

La arquitectura de las iglesias y Capillas-Escuelas de colonización en las Vegas Bajas del Guadiana

Miguel CENTELLAS SOLER

Universidad Politécnica de Cartagena

Moisés BAZÁN DE HUERTA

Universidad de Extremadura

miguel.centellas@upct.es | mbazan@unex.es

PAISAJES CULTURALES ENTRE EL TAJO Y EL GUADIANA (pp 65- 80)

Cáceres, Universidad de Extremadura, 2018

ISBN: 978-84-9127-022-5 (edición impresa)

978-84-9127-023-2 (edición digital)

RESUMEN: Las iglesias situadas en los pueblos de colonización en la comarca de las Vegas Bajas del Guadiana, Badajoz, fueron de las primeras construidas en Extremadura y por ello su arquitectura tiene unas connotaciones historicistas que no se aprecian en otras zonas extremeñas. Todas ellas fueron proyectadas antes de la celebración del Concilio Euménico Vaticano II (1962-1965). El arquitecto Manuel Rosado tuvo una notable aportación en los pueblos estudiados al ser el autor de la mitad de las diez iglesias analizadas.

También merece destacarse el estudio de las Capillas-Escuelas, construcciones dispersas junto a los campos de cultivo, que recogen una nueva tipología en el estudio de las intervenciones realizadas por el Instituto Nacional de Colonización.

PALABRAS CLAVE: Pueblos de Colonización; Instituto Nacional de Colonización; Vegas Bajas del Guadiana; Extremadura; arquitectura; iglesias; Capillas-Escuelas; Manuel Rosado.

Architecture of the Churches and Chapels-Schools of Colonization in the Vegas Bajas del Guadiana

ABSTRACT: The set of churches of the colonization villages located in the Vegas Bajas del Guadiana, Badajoz, were of the first constructed in Extremadura and for that reason its architecture has historicist connotations that are not appreciated in other Extremadura zones. All of them were planned before the celebration of the Second Vatican Ecumenical Council (1962-1965). The architect Manuel Rosado had a notable contribution in the studied villages being the author of half of the churches analyzed.

Also worthy of note is the study of Chapels-Schools, dispersed buildings next to the fields of cultivation, which collect a new typology in the study of the interventions carried out by the National Institute of Colonization.

KEY WORDS: Colonization Villages; National Institute Colonization (INC); Vegas Bajas del Guadiana; Extremadura; Architecture; Churches; Chapels-Schools; Manuel Rosado.

LAS IGLESIAS

Este texto analiza la arquitectura de las iglesias y las Capillas-Escuelas construidas en la zona de las Vegas Bajas del Guadiana y es la continuación de tres estudios sobre el Valle del Alagón¹, el Valle del Tiétar² y la zona de las Vegas Altas³, por lo que la introducción es breve y se remite a ellos para un mejor conocimiento. Se enmarca dentro del Proyecto de Investigación Nacional del Ministerio de Economía y Competitividad (Gobierno de España), Plan Nacional de I+D+i 2013-2016 denominado *La patrimonialización de un territorio: conformación de paisajes culturales entre el Tajo y el Guadiana en Extremadura* (HAR2013-41961).

La zona de Vegas Bajas es una comarca ubicada al oeste de la región extremeña; pertenece a la provincia de Badajoz y está situada al norte del río Guadiana y entre las ciudades de Mérida y Badajoz, siendo la ciudad de Montijo núcleo importante del área. De la zona excluimos algunas localidades al sur del río, como Balboa o Villafranco del Guadiana, para adecuarnos a los parámetros de este proyecto.

El territorio es prácticamente llano y en él se sitúan diez pueblos de colonización y las Capillas-Escuelas a estudiar. Su economía proviene de los recursos hídricos del río Guadiana, que además del desarrollo agrícola ha favorecido el incremento de industrias para la transformación de los productos recolectados⁴.

Así como el estudio de los pueblos de colonización viene siendo analizado de un modo bastante continuo desde hace más de una década, el tema de las Capillas-Escuelas ha sido mucho menos estudiado hasta el momento.⁵

El Instituto Nacional de Colonización (INC) se creó por Decreto en octubre de 1939. Entre el período comprendido entre 1945 y 1970 se construyeron en España alrededor de 300 pueblos de colonización, situados principalmente en las cuencas fluviales.

Los pueblos estaban formados por los edificios necesarios para que los colonos pudiesen disfrutar de los servicios que les permitieran desarrollar una vida digna en todos los aspectos: administrativo, religioso, educativo, social, sanitario, etc. Un pueblo de colonización de tamaño medio se desarrolla con el siguiente programa: ayuntamiento y dependencias municipales; iglesia, sacristía, salones de Acción Católica y, a veces, vivienda del párroco; escuelas unitarias separadas para niños y niñas; comercios y/o artesanías para proveerse de los productos o servicios imprescindibles; Hermandad Sindical, lugar de trabajo de los colonos; y por último, los edificios de propaganda del régimen franquista: el Frente de Juventudes y la Sección Femenina.

¹ CENTELLAS SOLER, M.; BAZÁN DE HUERTA, M. y ABUJETA MARTÍN, E., "Las iglesias en los pueblos de colonización del Valle del Alagón. De la planta basilical a la posconciliar", en LOZANO BARTOLOZZI, M. M. y MÉNDEZ HERNÁN, V. (Coords. y Eds.), *Paisajes modelados por el agua: entre el arte y la ingeniería*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2012, pp. 275-294.

² CENTELLAS SOLER, M. y BAZÁN DE HUERTA, M., "Arquitectura y arte en las iglesias de colonización del Valle del Tiétar", en LOZANO BARTOLOZZI, M. M. y MÉNDEZ HERNÁN, V. (Coords. y Eds.), *Patrimonio cultural vinculado con el agua. Paisaje, urbanismo, arte, ingeniería y turismo*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2014, pp. 37-64.

³ CENTELLAS SOLER, M. y ABUJETA MARTÍN, E., "Las iglesias en los pueblos de colonización de la zona de Vegas Altas en Badajoz", en LOZANO BARTOLOZZI, M. M. y MÉNDEZ HERNÁN, V. (Coords. y Eds.), *Paisajes culturales del agua*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2017, pp. 207-219.

⁴ Ver CANO RAMOS, J. J.; FRANCO POLO, N. M. y Otros, "Tierra de Mérida-Vegas Bajas", en *Paisajes Culturales de Extremadura II*, Mérida, Junta de Extremadura, 2017, pp. 81-86.

⁵ En la tesis doctoral de Eduardo Delgado Orusco: *Arquitectura Sacra Española, 1939-1975: de la posguerra al posconcilio*, (1999) se citan algunas de las Capillas-Escuelas realizadas en España por el Instituto Nacional de Colonización. Publicada como *Entre el suelo y el cielo. Arte y arquitectura sacra en España, 1939-1975*, Madrid, Institución Educativa SEK, 2006.

El INC disponía de un número importante de arquitectos que ejecutaban los proyectos, la mayoría adscritos al Servicio de Arquitectura situado en Madrid. En la Delegación del Guadiana el arquitecto Manuel Rosado Gonzalo (nacido en 1921 en Don Benito y titulado en 1940)⁶ obtuvo la plaza de arquitecto del INC en la sede de Badajoz en 1943, desde donde realizó varios pueblos de la zona. En el área objeto de estudio se ubican diez pueblos de colonización diseñados entre 1947 y 1961; la relación de núcleos (con su nombre original) y arquitectos es la siguiente⁷:

- 1947, Valdelacalzada, José Borobio, Manuel Rosado, Miguel Herrero y Jesús Ayuso
- 1948, Guadiana del Caudillo, Manuel Rosado y Francisco Giménez de la Cruz
- 1952, Pueblonuevo del Guadiana, José Borobio
- 1953, Barbaño, Manuel Rosado. En 1962 se proyecta la iglesia
- 1954, Novelda del Guadiana, José Luis Manzano Monis
- 1954, Gévora del Caudillo, Carlos Arniches
- 1954, Sagrajas, Alfonso García Noriega
- 1956, Alcazaba, Manuel Rosado
- 1957, Valdebótoa, Miguel Herrero Urgel
- 1961, Lácara, Manuel Rosado

Una cuestión previa para el estudio de las iglesias de los pueblos de la zona de las Vegas Bajas es analizar su cronología en relación a los otros enclaves extremeños. De todos ellos, el más antiguo es Valdelacalzada, fechado en 1947, y los más recientes son Docenario y Aldea del Conde, de 1968. De los alrededor de 60 pueblos construidos, más de un tercio son del quinquenio 1956-1960 y dos tercios son del periodo 1956-1965. Si se observa el listado anterior, puede apreciarse que solamente hay tres pueblos a partir de 1956, lo que significa que estos núcleos de las Vegas Bajas son de los más antiguos levantados en Extremadura y esta circunstancia tendrá repercusión en la arquitectura de las iglesias. Además Valdelacalzada es de los primeros de España y conviene recordar que los iniciales en construirse fueron La Barca de la Florida y El Torno en la provincia de Cádiz, ambos de 1943.

Posiblemente el hecho de que fuesen muy tempranos permitió que se hicieran varias ampliaciones con la intervención de diferentes arquitectos. Merece destacarse que en Valdelacalzada aparecen planos firmados por cuatro técnicos: Borobio, Rosado, Herrero y Ayuso; y en Guadiana del Caudillo dos: Rosado y Giménez de la Cruz. Esta situación implica que a veces es difícil entender el proceso de crecimiento del pueblo. En el ámbito relativo a las iglesias, se reconoce la firma del arquitecto en el plano correspondiente y se asigna por ello su autoría.

También debe señalarse la intervención en Extremadura del aragonés Jose Borobio. Nacido en Zaragoza en 1895 y titulado en 1931, vivió el influjo de la renovación arquitectónica impulsada por la Segunda República y fue el autor de una quincena de pueblos y otras tantas ampliaciones en territorio aragonés⁸. Fue funcionario desde 1943 en la Delegación del Ebro del INC y posiblemente, en esas tempranas fechas, la falta de arquitectos funcionarios fue el motivo por el que realizase los pueblos extremeños de Valdelacalzada y Pueblonuevo del Guadiana.

⁶ Para más información sobre este arquitecto puede verse CENTELLAS SOLER, M. y ABUJETA MARTÍN, E., "Las iglesias en los pueblos de colonización de la zona de Vegas Altas en Badajoz", *Op. cit.*, p. 209.

⁷ Por la *Ley de Memoria Histórica* algunos topónimos han cambiado de nombre, otros no, pero es posible que se modifiquen en algún momento. Por ello, para no confundir al lector, se ha adoptado el criterio de denominar a los pueblos de colonización con el inicial.

⁸ Ha trabajado sobre ello ALAGÓN LASTE, J. M., en su tesis doctoral, defendida en la Universidad de Zaragoza en 2017: *Pueblos de colonización en la cuenca del Ebro: urbanismo, arquitectura y arte*; y ver VÁZQUEZ ASTORGA, M., *José Borobio: su aportación a la arquitectura moderna*, Zaragoza, Delegación del Gobierno en Aragón, 2007.

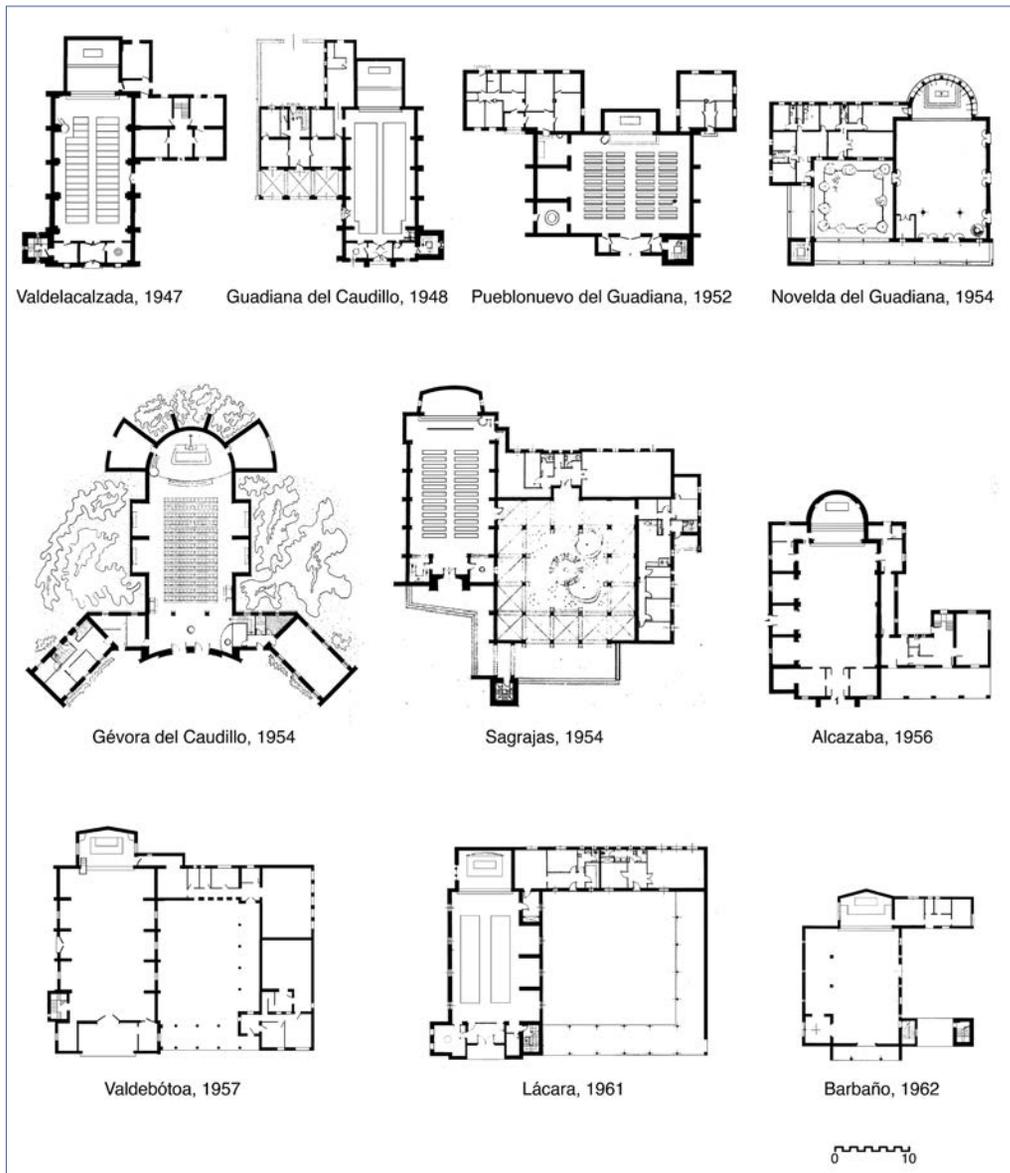


Figura 1. Plantas de las iglesias de la zona de Vegas Bajas situadas por orden cronológico.

Otra cuestión a subrayar es la realización de la iglesia de Barbaño en 1962, cuando el pueblo había sido proyectado por Manuel Rosado en 1953. Inicialmente no fue prevista la construcción del templo, ya que a poca distancia de las viviendas se encontraba la ermita de Nuestra Señora de Barbaño. Unos años más tarde, el mismo arquitecto dibujó los planos de la iglesia que podemos ver en la actualidad⁹, situada ya no en la plaza, sino en las proximidades y fuera del núcleo inicial definido por un polígono pentagonal¹⁰.

⁹ La referencia completa del documento consultado es: Núcleo de Barbaño. Canal de Montijo, 1ª parte (Badajoz). Proyecto de iglesia. Arquitecto: Manuel Rosado Gonzalo, Aparejador: Juan López-Mantaras Ros, Madrid, Abril de 1962. CEA, Mérida.

¹⁰ LÓPEZ y LÓPEZ, Teodoro Agustín, "Las parroquias pacenses del Plan Badajoz. Apuntes para la historia de la Archidiócesis de Mérida-Badajoz". *Separata de los XXVII Coloquios Históricos de Extremadura*, fascículo 6, 2001, p. 260.

Terminada la Guerra Civil, el nuevo Estado se había encargado de eliminar el germen de la renovación arquitectónica que se estaba impulsando en Europa en la década de los años veinte y que culminó en 1932 con la muestra "Arquitectura moderna - Exposición Internacional" comisariada por Henry-Russell Hitchcock y Philip Johnson en el Museo de Arte Moderno de Nueva York (MoMA); en ella solamente figuraba un edificio español: el Club Náutico de San Sebastián de Azpirúa y Labayen, construido en 1928¹¹.

La década posterior a la conclusión de la Guerra fueron años difíciles en el panorama de la arquitectura española. La tendencia historicista y ecléctica estaba bien vista por el nuevo régimen. Pedro Muguruza, arquitecto que se movía en una línea escenográfica y Catedrático en la Escuela de Arquitectura de Madrid fue nombrado, ya en la guerra, Director General de Arquitectura por el Gobierno de Burgos¹².

Los nuevos aires fueron impulsados por la generación de arquitectos que vio interrumpidos sus estudios por la Guerra Civil. En 1940 terminó la carrera José Antonio Coderch y en 1941 Alejandro de la Sota. 1942 es la promoción de Miguel Fisac, José Luis Fernández del Amo y Francisco de Asís Cabrero; y a partir de aquí, poco a poco, van titulándose los técnicos que en las décadas siguientes renovarán la arquitectura española y serán los maestros del siglo XX en España.



Figura 2. Exterior de las iglesias de Valdelacalzada (antigua), Gudiña del Caudillo, Lácara y Barbaño.

Por ello vamos a ver en las primeras iglesias proyectadas en los años 1947 (Valdelacalzada) y 1948 (Gudiña del Caudillo) una arquitectura con reminiscencias historicistas¹³ que fueron desapareciendo en la década siguiente, sin duda por la influencia del resultado de dos importantes concursos convocados en 1949 y ganados por los arquitectos Francisco Javier Sáenz de Oiza y Luis Laorga: la Basílica de la Merced en Madrid y el Santuario de Arantzazu en Guipúzcoa.

El programa de las iglesias y centros parroquiales estaba fijado en la circular nº 246 del INC, de 1949, y se determinaba en función del número de habitantes del pueblo. De 50 a 100 personas se establecía una capilla con sacristía. De 100 a 200, la iglesia, además de sacristía, debía contar con archivo parroquial, aseos, vivienda del sacerdote y locales de Acción Católica. Se mantenía el mismo programa si la población era mayor. A pesar de la minuciosidad con que se definían a veces muchos parámetros de superficie, no hay referencias normativas respecto al tamaño de las iglesias.

¹¹ HITCHCOCK, H-R. y JOHNSON, P., *El estilo Internacional: arquitectura desde 1922*, Colección de Arquitectura, nº 11, Murcia, Galería Yerba, 1984, pp. 190-191.

¹² BALDELLOU, M. A y CAPITEL, A., *Arquitectura Española del siglo XX*, Summa Artis. Historia general del arte, vol. XL, Madrid, Espasa Calpe, 1995, p. 357.

¹³ GÓMEZ-POMPA PÉREZ, M., *Iglesias de los pueblos nuevos de las Vegas Bajas del Guadiana. Arquitectura y pintura. Transición a la modernidad*, Tesis Doctoral, Badajoz, Universidad de Extremadura, 2007.

Cuando las iglesias disponen de las citadas dependencias parroquiales es habitual que se agrupen alrededor de un patio cerrado con porches, como en Novelda del Guadiana, Sagrajas, Valdeboña o Lácara. En todos ellos el templo delimita uno de los cuatro lados del conjunto; los otros dos están ocupados por las dependencias parroquiales y el último se abre a un espacio público que es la plaza más importante del pueblo, excepto en Sagrajas que está ubicada en otro lugar con el ayuntamiento y demás edificios públicos. Estos elementos porticados se presentan de diferentes modos. En Sagrajas, un patio cuadrado de tres vanos está rodeado por los cuatro lados de un porche a modo de claustro. En los otros tres pueblos citados se dispone en dos de los lados y desde allí se accede a las dependencias parroquiales.

Respecto al tamaño de las iglesias parece lógica una relación directa con el número de viviendas proyectadas para el pueblo. La iglesia más pequeña es la de Novelda del Guadiana, de 156 m², seguida de la de Barbaño, que pasa escasamente de los 200. Las mayores están en Gévora, con 315 m², y Valdeboña, que no llega a los 300. En la superficie de la nave están incluidas las capillas laterales, cuando las hubiere, y el presbiterio.



Figura 3. Interior de la nave en Novelda del Guadiana y Gévora del Caudillo.

Al tratarse, a veces, de algunos de los pueblos más antiguos de España, proyectados a finales de los años cuarenta, parece lógico que la planta sea del tipo basilical. Todas son rotundamente simétricas, con un eje longitudinal que se inicia con la entrada en el centro, flanqueada en los lados por la escalera de acceso al coro y el baptisterio, situados indistintamente en un lateral u otro.

En Pueblonuevo del Guadiana puede apreciarse una iglesia totalmente diferente. Proyectada por José Borobio en 1952, presenta un gran espacio de geometría rectangular de proporciones apaisadas, al ser la anchura de la nave mayor que la profundidad y podría decirse que se adelanta diez años a las directrices emanadas del Concilio Vaticano II (1962-1965), donde se promulgó un mayor acercamiento de los fieles hacia el celebrante, desaconsejando las habituales plantas alargadas¹⁴.

Algunos templos presentan capillas laterales a lo largo de la nave principal. En Lácara se disponen en el lado de la Epístola. En Alcazaba y Pueblonuevo del Guadiana en el del Evangelio, aunque esta última tiene la particularidad de que el baptisterio se ubica en una de ellas, modificando la habitual posición en un espacio contiguo al acceso al templo.

En Gévora del Caudillo aparecen dos capillas laterales en cada lado de la nave mayor; pero así como en los otros ejemplos comentados la ocupan totalmente, aquí se presentan parcialmente en la parte central del muro. Es una particularidad de esta iglesia, que también dispone de un trazado singular. Fue proyectada

¹⁴ Con posterioridad y emanando del Concilio Vaticano II, el altar se separó del muro del fondo del presbiterio al cambiar la posición del celebrante y situarse de cara a los fieles.

por Carlos Arniches, posiblemente uno de los arquitectos de mayor edad que trabajó para el INC. Había nacido en Madrid en 1895 y después de una enseñanza arcaica y academicista se tituló en 1923. Se asoció con su compañero Martín Domínguez y se interesó por la interpretación moderna de la arquitectura vernácula. En 1934 ganó el Concurso de Anteproyectos del Hipódromo de la Zarzuela en Madrid en colaboración con el ingeniero Eduardo Torroja, firmando una de las obras más importantes de la arquitectura de esa década¹⁵. Arniches falleció en 1958, por lo que este pueblo y el de Algallarín (Córdoba, 1953) fueron de sus últimos trabajos profesionales. El centro parroquial se organiza en forma de "T" y sitúa en uno de los brazos el edificio de Acción Católica y en el otro la vivienda del cura. Pero además estos volúmenes giran 45° para formalizar con el edificio del ayuntamiento, disponiendo enfrente de la iglesia un espacio más definido y atravesado por la avenida principal que articula el pueblo. Junto al presbiterio se ubican dos pequeños volúmenes separados que alojan la sacristía y un almacén y refuerzan la voluntad simétrica del conjunto.

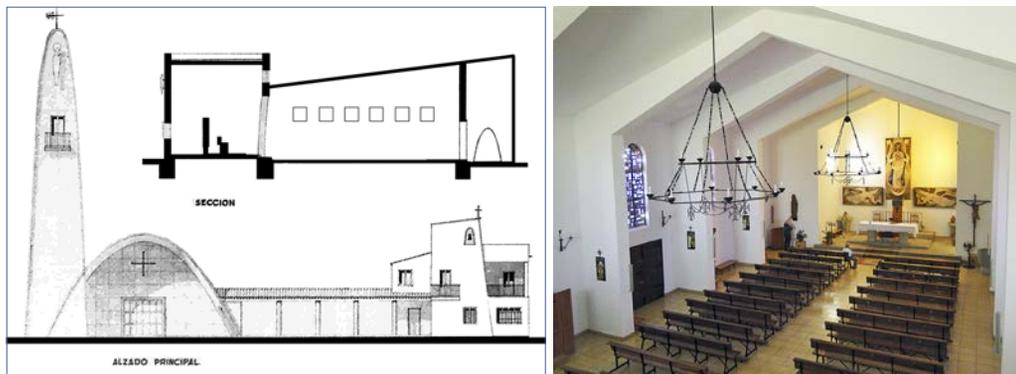


Figura 4. Plano de la fachada y la sección del proyecto de iglesia no construida en Valdeboña y fotografía actual.

Un comentario más extenso en cuanto a la iglesia debe realizarse en Valdeboña. Los planos del proyecto inicial del pueblo se redactan por el arquitecto Miguel Herrero Urgel en enero de 1957¹⁶. La planta es un trapecio alargado y la sección va disminuyendo en altura al acercarse al presbiterio, que es más alto que la nave principal y se ilumina mediante una ventana sobre ésta. El baptisterio se ubica a los pies de la iglesia en el lado de la epístola. El volumen de la cabecera aumenta con dos espacios adicionales, uno para sacristía y otro para almacén. Pero donde radica la novedad del proyecto es en la sección, formada por un arco parabólico que va decreciendo tanto en anchura como en altura a medida que se acerca al presbiterio, por lo que cada sección de la nave es diferente. La iglesia se iluminaba mediante una ventana longitudinal situada en cada fachada lateral, dividida en seis huecos. La torre situada encima del baptisterio, a la que se accedía mediante una escalera que partía de un lateral de la nave, presentaba una planta rectangular que iba decreciendo en altura, como puede verse en los alzados, y remataba también de forma curva.

El proyecto tuvo que ser polémico en el Servicio de supervisión del INC. Rompía todos los estereotipos de las iglesias hasta el momento, con una interesantísima sección que presagiaba una difícil ejecución. Por eso se desestimó y el edificio construido finalmente es una convencional planta basilical alargada de cinco pórticos, con una torre rectangular a los pies de la iglesia. La fachada se materializa mediante un porche rehundido con un gran rosetón de vidrio emplomado que ilumina el coro. A pesar del cambio importante en el diseño de la nave, el conjunto parroquial se desarrolló alrededor de un porche, manteniendo el criterio proyectual primigenio. El arquitecto Miguel Herrero tuvo por tanto que realizar un

¹⁵ En 2004 el estudio Junquera Arquitectos ganó el concurso de rehabilitación del edificio, concluyéndose las obras en 2011.

¹⁶ La referencia completa del documento consultado es: Zona Regable por el Canal de Montijo (Segunda Parte). Proyecto del nuevo Núcleo de Bótoa. Arquitecto: D. Miguel Herrero Urgel, Aparejador: Fernando Salazar Mora, Badajoz, Enero de 1957. CEA, Mérida.

segundo y tercer proyecto (este último no ha sido localizado, pero respondería a la construcción final), para adecuarse a exigencias más contenidas que sí serían aceptadas¹⁷.

La geometría de los presbiterios es otro elemento de análisis. En general son espacios rectangulares con tendencia a cuadrangulares, que se abren a la nave principal en una dimensión inferior a la anchura de ésta. Es el caso de Valdelacalzada, Guadiana del Caudillo, Pueblonuevo del Guadiana o Lácara. En algunas iglesias, como en Valdebótoa o Barbaño, el presbiterio es algo más profundo en la parte central al presentar una forma poligonal, o curva, como en Sagrajas. Otros templos muestran la cabecera en forma circular a modo de ábside con una dimensión inferior a la nave principal, como en Novelda del Guadiana o Alcazaba, y en Gévora del Caudillo el ámbito del altar se formaliza por la prolongación de los muros laterales de la iglesia.

A diferencia de otras zonas estudiadas en Extremadura, la de Vegas Bajas es en la que encontramos menos vidrieras originales para iluminar el espacio interior, aunque en algunos templos se hayan colocado otras posteriormente. Quizá también pueda influir que las iglesias de esta zona, como se ha apuntado antes, sean más antiguas y podría plantearse la hipótesis de que la decisión de disponer vidrieras artísticas no fuese tomada en algunas inicialmente. En el ámbito que nos ocupa, en la iglesia de Valdebótoa hay vitrales de hormigón de José Luis Sánchez; en Lácara no se ha identificado con seguridad al autor; en Gévora del Caudillo la principal es de Julián Pérez Muñoz y en Barbaño son de Arcadio Blasco.

La cubierta de los templos se resuelve siempre a dos aguas, sin que pueda verse ninguna excepción como sucedía en otras zonas extremeñas. El material utilizado es la teja cerámica curva. Para conocer el tipo de estructura de la iglesia deben consultarse las secciones de las iglesias, pues muchas veces quedan ocultas por falsos techos. Generalmente el cierre es de vigas de hormigón con diversa geometría. A veces la sección estructural es variable como en Valdebótoa y se aprecia en el interior la forma de la cubrición. La misma circunstancia puede verse en Barbaño. Algunas naves disponen de un falso techo plano continuo de escayola, como en Gévora del Caudillo o Novelda del Guadiana y en otras se interrumpe por las vigas de canto de hormigón, como en Lácara.



Figura 5. Interior de Pueblonuevo del Guadiana y Guadiana del Caudillo.

En algunos casos, pero no siempre, debido a ser más antiguas, pueden verse falsos techos de forma abovedada. Unas veces es rebajada, como en Sagrajas; otras de lunetos, como en Guadiana del Caudillo, donde se aprecian unas ventanas para la iluminación de la nave. Y en Valdelacalzada o Alcazaba son bóvedas de aristas muy rebajadas. Pero el falso techo más interesante es el de Pueblonuevo del Guadiana. José Borobio, autor del proyecto en 1952, lo diseñó a modo de pequeñas bóvedas de doble curvatura colocadas en sentido transversal a la nave; es una disposición un tanto ilógica al ser esta dimensión mayor que la longitudinal. Ofrece un aspecto sorprendente y no se conocen soluciones similares en otras iglesias de colonización.

¹⁷ Ver GÓMEZ-POMPA PÉREZ, M., *Iglesias... Op. cit.*, vol. III, pp. 225-257.

La estructura vertical de las iglesias es habitualmente de pilares de hormigón. Si consideramos las luces de la nave principal, las menores son las de Barbaño y Lácara, que disponen de una nave de 9 m de anchura; le siguen Guadiana del Caudillo y Valdebótoa con 9,5 m, hasta llegar a Gévora del Caudillo con 11,5 o Novelda del Guadiana con 12 m. La mayor es la de Pueblonuevo del Guadiana, pero hay que considerar que es una planta más ancha que profunda, con 16 y 13 m respectivamente.

Es habitual que los pilares sobresalgan de los muros, en general tanto por el interior como el exterior, como en Valdelacalzada, Guadiana del Caudillo y Sagrajas. Otras veces quedan embebidos en la pared, como en Novelda del Guadiana, Lácara o Barbaño. Pero la solución más singular es la de Gévora del Caudillo, donde el arquitecto Carlos Arniches soporta la nave mediante cinco pórticos. En los extremos quedan recogidos por las construcciones auxiliares al servicio de la iglesia: dependencias parroquiales a los pies y almacén y sacristía junto al presbiterio. Los tres pórticos intermedios configuran dos capillas laterales a cada lado, aportando una solución muy interesante y poco frecuente.

Las torres son hitos en el paisaje que sobresalen por encima de las edificaciones del pueblo y, a veces, sirven para localizarlos en la geografía extremeña. En esta zona de Vegas Bajas podemos ver que todos disponen de ella menos Gévora del Caudillo, que presenta una espadaña.

El diseño de estos elementos sigue las mismas características arquitectónicas que las de los templos. Tal como se ha comentado, el cierto estilo historicista se repite en los campanarios. Así puede verse en las primeras iglesias: Valdelacalzada o Guadiana del Caudillo. Pero además de analizar los campanarios en un orden cronológico, al haber proyectado un mismo arquitecto varias iglesias, seguiremos la evolución del autor y veremos coincidencias.

José Borobio proyectó Valdelacalzada en 1947 y Pueblonuevo del Guadiana en 1952. En la primera, la torre se compone de un cuerpo inicial de cuatro niveles, separado por una imposta del siguiente que aloja las campanas. El volumen vertical se remata mediante una cornisa que independiza a la cúpula esférica



Figura 6. Torres de las iglesias de Valdelacalzada, Pueblonuevo del Guadiana, Novelda del Guadiana, Sagrajas, Valdebótoa, Guadiana del Caudillo, Alcazaba, Lácara, Barbaño y espadaña en Gévora del Caudillo.

que cubre el campanario. En la esquina se disponen cuatro pináculos. En Pueblonuevo del Guadiana un esbelto prisma vertical, sin elementos superfluos, constituye el cuerpo principal de la torre, que se remata con cuatro pilares retranqueados hacia el interior y soportan el techo que cubre las campanas. En el transcurso de solamente cinco años ya puede apreciarse el cambio de estilo: se elimina lo que no es estrictamente necesario y la arquitectura es más sencilla. Una descripción similar a la última torre sería la de Novelda del Guadiana (Manzano Monis, 1954), pero aún mantiene en cada una de las fachadas de la última planta un balcón-mirador con recercados de piedra, desafortunadamente pintados en color albero y en las esquinas superiores se aprecian cuatro pináculos.

Si analizamos las cuatro torres proyectadas por Manuel Rosado: Guadiana del Caudillo (1948), Alcazaba (1956), Lácara (1961) y Barbaño (1962), puede notarse una evolución similar. La de Guadiana del Caudillo es muy similar a la de Valdelacalzada, donde se sustituye la cúpula esférica por una cubierta a cuatro aguas revestida de azulejo cerámico. En Alcazaba el remate superior se formaliza mediante un cuerpo retranqueado apoyado en cuatro pilares invertidos de sección decreciente, elemento que se cubre a cuatro aguas como en Guadiana del Caudillo. En Lácara y Barbaño la torre es un esbelto paralelepípedo que se remata en el primer pueblo con un balcón corrido en dos de sus caras, y en el segundo con un gran hueco vertical que sirve de mirador. En ambos casos se cubre con un pequeño plano inclinado y refleja una progresión hacia la modernidad.

El único pueblo que en lugar de torre presenta una espadaña es Gévora del Caudillo (1954), de Carlos Arniches, arquitecto del que se ha tratado sucintamente su trayectoria profesional. Pero no es una espadaña al uso, de pequeño tamaño como puede verse en los pueblos de Cáceres de Barquilla de Pinares, Valdeñigos o Rincón del Obispo. Está ubicada en la fachada principal, ocupándola completamente, y tiene una anchura de 14 m y una altura de 16,5 m. Presenta en planta una forma ligeramente curva para recoger la geometría de las dependencias parroquiales ubicadas en la planta baja. Está constituida por dos partes. La central dispone en la zona superior de dos hileras de cuatro huecos rematados con arco de medio punto, ubicándose las campanas en la fila inferior. Toda la fachada está revestida de mortero de cemento y pintada de blanco. Los laterales hasta la altura aproximada de la cubierta de la iglesia se ejecutan con fábrica de ladrillo cerámico visto y quedan algo tapados por cuatro espléndidos cipreses.

En cuanto a la posición de las torres respecto al conjunto parroquial encontramos diferencias y similitudes en relación a las otras zonas estudiadas. En las iglesias más antiguas como Valdelacalzada, Guadiana del Caudillo y Pueblonuevo del Guadiana y en otras más recientes como Alcazaba y Lácara se sitúan a los pies del templo, unas en el lado del Evangelio y otras en el de la Epístola. En Valdebótoa se dispone junto al primer pórtico de la nave del lado del Evangelio. El resto se ubica junto a los porches que ordenan el centro parroquial. La posición más clara es la de Novelda del Guadiana, que se sitúa al final de la galería que recorre la fachada de la iglesia. En Barbaño, un pórtico de dos vanos colocado a los pies de la iglesia conecta con la exenta torre. Y la posición más extraña es la de Sagrajas. Un claustro cuadrado organiza el centro parroquial. La iglesia se desplaza dos pórticos hacia atrás respecto al atrio, del que, en una de las esquinas, sobresale un porche de un vano al que se adosa la torre, que es la que adquiere el protagonismo en el espacio urbano. La iglesia así queda relegada a un segundo término, circunstancia que refuerza la presencia de dos grandes árboles que tapan la fachada principal. La iglesia de Gévora del Caudillo dispone de espadaña, comentada anteriormente.

Los materiales usados en la construcción de estos pueblos no son los mismos que los empleados en otras zonas de Extremadura, en los que puede verse cierta variedad. Todas las iglesias se han construido con muros de mampostería o ladrillo cerámico enfoscados y pintados de blanco. No encontramos mampostería de piedra ni fábricas de ladrillo visto, tampoco torres-campanario de hormigón como en Vegas Altas. La sencillez de un enfoscado encalado no ha permitido que los pueblos tengan un buen envejecimiento que mejora con los otros materiales citados.



Figura 7. Mesas de altar en Alcazaba y Gévora del Caudillo.

Para concluir esta parte del estudio cabe hacer al menos una mención al mobiliario litúrgico de obra, que preferentemente era diseñado por los arquitectos y se realizaba con piedra granítica gris. El ara, por las fechas tempranas de los templos, solía ir adosado al muro para realizar el rito de espaldas a los feligreses. Con la normativa emanada del Concilio Vaticano II estos altares se separan con posterioridad de la pared para officiar de frente y con mayor proximidad al pueblo. Las dimensiones del tablero suelen ser bastante uniformes en altura y longitud, aunque varía la forma del soporte. El modelo de Barbaño es el más macizo, ya que la sustentación se realiza sobre un bloque único. Los dos apoyos de Lácara tienen base cruciforme. Los de Sagrajas y Alcazaba son idénticos, con un ligero retranqueo central. En Pueblonuevo del Guadiana a sendos apoyos verticales se añaden en los laterales dos planos inclinados. Y en Guadiana del Caudillo se superponen tres bloques compactos. Los de Valdebótoa son dos sencillos y potentes cilindros, que seorean a cada lado en Novelda del Guadiana. Y uno de los más singulares es el de Gévora del Caudillo, con nueve cilindros metálicos pintados de negro en cada uno de los laterales.



Figura 8. Pilas bautismales de Guadiana del Caudillo, Valdebótoa y Barbaño.

En el caso de las pilas bautismales a veces también se detectan cambios de ubicación, trasladándolas a zonas próximas al presbiterio o la nave para favorecer la accesibilidad de los asistentes. Se concebían con cubiertas exentas cónicas de metal dorado, que no siempre se han conservado en el tiempo. El prototipo más repetido en la zona utiliza un soporte paralelepípedo y un cuenco ochavado con aristas, siendo de todos el de aspecto más tradicional. Lo encontramos idéntico en Valdelacalzada, Guadiana del Caudillo y Gévora del Caudillo, y las benditeras van acordes en su diseño. La pila de Novelda del Guadiana simplifica este modelo con formas geométricas puras y una artesa semiesférica lisa, que es similar a la de Lácara, donde se superponen letras metálicas con la inscripción "In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti". La de Valdebótoa lleva al extremo el proceso de síntesis, con una estrecha base cilíndrica que soporta una estructura troncocónica invertida, muy maciza. Otro tipo repetido es el de Alcazaba, que tiene base en cruz con cuerpos verticales que soportan y abrazan el cuenco semiesférico, al igual que en Sagrajas y

Pueblonuevo del Guadiana, aunque este último con menor altura. Una de las pilas más originales es la de Barbaño, con estructura triangular curva y recipiente interior ovalado a modo de gran ojo al disponer de un pequeño desagüe; las benditeras de esta iglesia siguen un modelo similar.

Estas benditeras o piletas para el agua bendita ofrecen dos modelos principales, bien empotrados en el muro o exentos y soportados por pletinas metálicas con diverso grado de ornamentación. En este último grupo se encuentran las de Pueblonuevo del Guadiana; las de Alcazaba, con una simple cincha de hierro y cruz exenta adosada al muro; las de Novelda del Guadiana, más elaboradas con base curva y cruz de hierro en la pared; o Valdebotoa, con un bloque de piedra que tiende al cilindro y la cruz de pared inscrita en un círculo.

LAS CAPILLAS-ESCUELAS

Uno de los temas que resulta novedoso en el estudio de los pueblos de colonización es el de las Capillas-Escuelas. Inicialmente el INC dudó en ubicar a los colonos cerca de las tierras de cultivo o agruparlos en núcleos. La primera opción permitía a los agricultores estar muy cerca de los campos de trabajo, pero el inconveniente era que los niños no tenían la escuela cercana, ni los habitantes tenían los equipamientos para disfrutar de unos servicios mínimos próximos a sus viviendas, que sí ofrecían las viviendas agrupadas en pueblos. En esos primeros años dubitativos se llegó a propuestas como la de El Torno (Cádiz, 1943, Subirana y D'Ors)¹⁸, donde cada vivienda está junto a una parcela de unos 2000 m² de superficie, originando un pueblo muy extenso alrededor de varios edificios públicos. Pero finalmente se optó por soluciones compactas en las que se agrupaban las viviendas con los equipamientos¹⁹.

Para solventar en parte este problema, cuando se decidía diseminar las viviendas en medio de los terrenos de cultivo, se construyeron las Capillas-Escuelas o a veces también denominadas Escuelas-Capillas²⁰, que dispuestas en medio del campo permitían que los niños recibieran una enseñanza adecuada durante la semana y las familias pudiesen asistir a misa los domingos. El programa podía variar desde las más elementales, que solamente disponían de un aula para los alumnos y la Capilla junto a algún espacio de reunión, a las más completas que dividían los usos en dos partes diferenciadas. Además del aula, tenían un guardarropa, un despacho, los aseos y, a veces, la vivienda para el maestro. A la Capilla se le unía la sacristía, un despacho, un dormitorio y un aseo. Ambas edificaciones solían estar conectadas mediante porches.

La Capilla-Escuela de Valdebotoa está situada en la EX-110 entre Valdebotoa y Gévora y se desarrolló según el documento denominado "Proyecto de Escuela-Cantina²¹, Capilla y vivienda de maestro para las viviendas asiladas del núcleo de Valdebotoa (Badajoz)" que fue redactado por el arquitecto Manuel Rosado en Madrid en octubre de 1961. Se realizó un informe para modificar algunas dimensiones, principalmente en el ámbito de la Capilla y las dependencias anexas, firmado por José Tamés (Jefe del Servicio de Arquitectura) en noviembre y en diciembre se presentó el proyecto modificado cuyos planos, conservados en el CEA de Mérida, se acompañan.

¹⁸ D'ORS, V. y SUBIRANA, J., "Vivienda semi-agrupada. Poblado El Torno", *Revista Nacional de Arquitectura*, Madrid, nº 83, 1948, pp. 431-438.

¹⁹ TÁMES, J., "Actuaciones del INC 1939-1970", *Urbanismo COAM*, Madrid, 1988, pp. 3-16. Ver también BAZÁN DE HUERTA, M. y LOZANO BARTOLOZZI, M. M., "El Agro Pontino Italiano y los pueblos de colonización en la provincia de Cáceres", *BSAA Arte*, Valladolid, nº 81, 2015, pp. 203-230.

²⁰ Hemos decidido escribirlos con las iniciales en mayúscula a diferencia de las iglesias de los pueblos, pues así se suele indicar en las memorias de los proyectos.

²¹ Conviene aclarar que el concepto de cantina que según el DRAE se define como "Establecimiento público (...) en el cual se venden bebidas y algunos comestibles" es el que se aplica cuando aparece ese término en los edificios de los pueblos de colonización, pero en este proyecto ese vocablo se refiere a un espacio vinculado al aula en el que los niños podían almorzar, por lo tanto para no crear confusión hubiese sido más lógico denominarlo comedor como sucede en otro proyectos de Capillas-Escuelas.

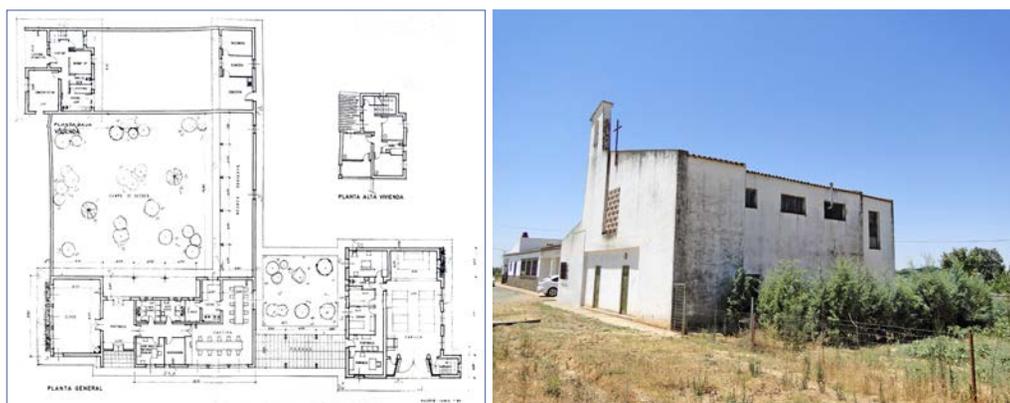


Figura 9. Plano de planta y exterior de la Capilla-Escuela de Valdeobótoa.

El edificio se organiza en dos bloques, uno para la Escuela y otro para la Capilla, unidos por un porche. El primero está formado por el patio de la Escuela flanqueado por una galería cubierta para el juego de niños. Se accede mediante un pórtico que da paso a un vestíbulo desde el que se entra, por un lado al aula y por el otro al despacho del profesor, los aseos, la cocina y el espacio denominado cantina, que es el comedor para los niños. Al norte del patio se sitúa la vivienda del maestro, distribuida en dos plantas, con un patio en cuya parte final está el gallinero, el almacén y una zona de porche para lavadero y tendedero.

El bloque de la Capilla se constituye por dos crujías. Una más estrecha con acceso independiente desde el exterior está formada por las mínimas dependencias parroquiales: despacho, dormitorio, aseo, archivo y sacristía. La otra, mayor, es el lugar de oración, el presbiterio y la escalera de acceso al coro, iluminado por una celosía de hormigón. Sorprende que esta humilde capilla rural disponga de un elemento de estas características, más propio de entornos urbanos con mayor número de feligreses.

En la actualidad el edificio de la Capilla se ha convertido en una vivienda, adaptando las dependencias parroquiales a dormitorios y el espacio propio del templo como almacén y comedor. La fachada se ha modificado al desaparecer el porche inicial y la doble puerta central, ya que se ha cerrado a nivel del plano de la fachada y aparecen dos accesos más pequeños.

El proyecto de dos Capillas-Escuelas en Valdelacalzada fue redactado por el arquitecto Miguel Herrero Urgel en Badajoz, en noviembre de 1962, reformado por otro plano firmado por el mismo arquitecto en Madrid, en mayo de 1963, que recoge modificaciones en la iglesia²².

En un área comprendida entre las poblaciones de Valdelacalzada y Puebla de la Calzada se diseña el citado proyecto. En el apartado de Emplazamiento se indica que a partir de los accesos existentes y para obtener la buena orientación en las aulas, se redactan dos soluciones distintas que, aunque emplean los mismos elementos independientes, se agrupan de distinta manera; en el plano parcelario se denomina Capilla-Escuela A a la situada más al norte y B a la del sur.

Esta última está en mejor estado e iniciamos su descripción. El proyecto desarrolla los dos edificios del programa, la Capilla y la Escuela, como volúmenes independientes. Las diversas partes de esta última se organizan en un bloque lineal que de oeste a este dispone sucesivamente conectados mediante una galería a la vivienda del maestro, el comedor, la cocina y el almacén escolar. Al final se sitúa el aula con los aseos y un largo porche de seis pórticos.

²² La referencia completa del documento consultado es: Zona del Canal de Montijo-Primera Parte. Proyecto de dos Capillas-Escuelas con cantina y viviendas de maestros en las viviendas aisladas de Valdelacalzada. Arquitecto: Miguel Herrero Urgel, Aparejador: Manuel Temero Carmona, Badajoz, noviembre de 1962. La Memoria de liquidación y recepción está firmada en 1967 por el arquitecto José Mancera Martínez y el aparejador Jesús Jiménez de la Fuente. CEA, Mérida.

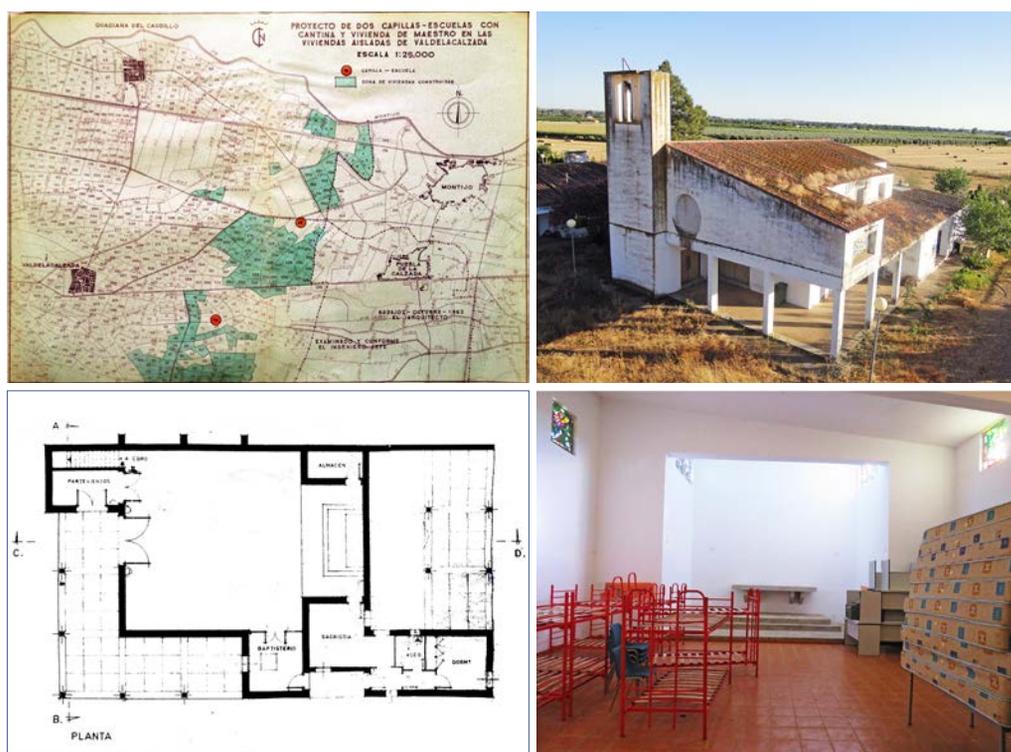


Figura 10. Plano de situación, exterior, planta de la iglesia e interior de la Capilla-Escuela de Valdelacalzada.

Al sur el edificio religioso se ordena en un rectángulo que dispone un soportal simétrico de tres vanos en una de las esquinas. El final de uno de los lados permite el acceso a la Capilla de planta cuadrada. A los pies se sitúa la escalera de acceso al coro, que ocupa toda la superficie de uno de los lados del atrio y sobresale raramente del ámbito espacial de la Capilla, circunstancia que solamente puede justificarse por motivos compositivos de la volumetría exterior. Desde el coro, mediante una escalera de pates, se accede a la espadaña. El baptisterio conserva en buen estado la pila bautismal y se ubica al final del otro lado del porche, junto al presbiterio. Es una solución poco habitual, pues generalmente está situado a los pies de la iglesia y no en la cabecera.

El altar está adosado a la pared, lo que da a entender que la misa se celebraba por el cura de espaldas a los fieles. Es la disposición lógica en 1962, año en el que empieza a desarrollarse el Concilio Ecueménico Vaticano II que con el tiempo implicaría cambios en la liturgia, uno de los más importantes ubicar el altar aislado en el centro del presbiterio. Éste queda enmarcado en esta Capilla-Escuela por un pórtico que dispone en los laterales de la parte trasera un almacén y la sacristía, que se conecta con un acceso exterior independiente, donde se ubican un dormitorio y un aseo. Todo ello queda recogido por un pequeño patio rodeado de un porche.

El edificio es utilizado hoy como almacén de literas y colchones, se ha remodelado el interior y mantiene el aspecto inicial sin grandes modificaciones. Deben destacarse las vidrieras de Ángel Atienza, a pesar de que la circular dispuesta en el coro está cegada²³.

²³ Nos ocupamos de ellas en BAZÁN DE HUERTA, M. y CENTELLAS SOLER, M., "Arte religioso en las Vegas Bajas del Guadiana. Propuestas renovadoras y presencia femenina en las iglesias de colonización", en VV. AA., *Paisajes culturales entre el Tajo y el Guadiana*, Cáceres, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, 2018, pp. 37-63.



Figura 11. Vista aérea y exterior del conjunto de la Capilla-Escuela de Santa María del Camino, próxima a Valdelacalzada.

La designada con la letra A se sitúa en la margen norte de la carretera EX-209, a unos 2,5 km de Montijo en dirección a Pueblonuevo del Guadiana en la intersección con la que va a Guadiana del Caudillo. En la fachada dispone un letrero realizado con letras cerámicas blancas sobre fondo azul con la denominación de *Santa María del Camino*. El conjunto se articula mediante un porche de tres vanos en el que la Capilla se sitúa al oeste y la Escuela al este. La Capilla es de idéntica característica en cuanto a distribución y forma que la de Valdecalzada y a ella nos remitimos. Está peor conservada que la B, en estado de semiabandono y con filtraciones de agua en las paredes. Mantiene, eso sí, el magnífico rosetón de la fachada en buen estado y las vidrieras son algo diferentes.

La Escuela se configura de forma distinta que aquélla. Se organiza alrededor de un gran patio cuadrado que dispone en el sur el aula, el comedor, el aula, los aseos y el despacho del profesor y hacia el oeste un largo porche abierto a levante que se utilizaba de zona de juegos cubierta. En la esquina noreste se ubica la vivienda del maestro en dos plantas, con un amplio patio que linda al sur con el del aula.

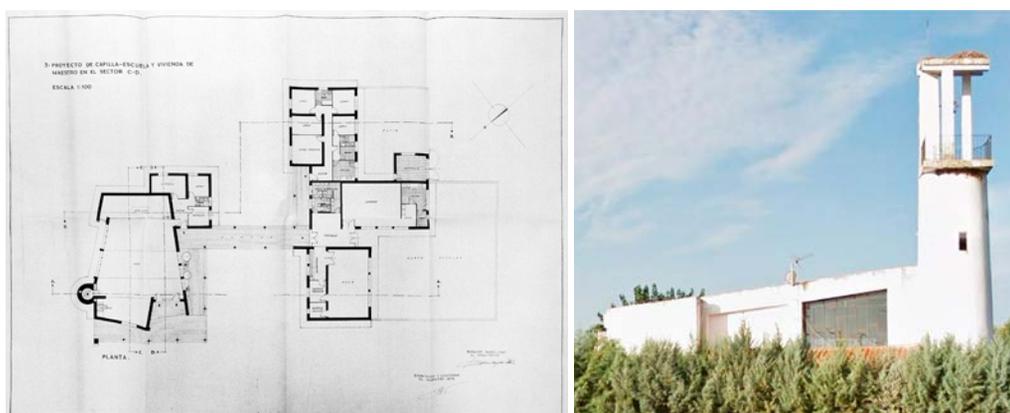


Figura 12. Plano de planta y exterior de la Capilla-Escuela de Barbaño.

El proyecto de la Escuela-Capilla en el Sector C-D, cerca del pueblo de Barbaño, fue realizado por el arquitecto Manuel Mondéjar Horodiski en mayo de 1967²⁴. Su autor fue funcionario del INC adscrito a la Delegación de Badajoz, ampliando varios pueblos²⁵.

Esta Capilla-Escuela se traza mediante dos volúmenes diferentes, articulados mediante porches soportados por pilares de hormigón armado. Al norte la Capilla y al sur la Escuela y la vivienda del maestro. La planta se desarrolla de forma ortogonal articulada sobre muros de carga. En ella destaca la geometría de la Capilla, irregular, formada por un trapecio con acceso por la parte más ancha y en la estrecha se sitúa el presbiterio. Junto a él en un volumen más bajo se alojan la sacristía, un despacho, un dormitorio y un aseo.

Sobresale la esbelta torre formada por una escalera de caracol, elemento singular, pues muy pocas iglesias de colonización disponen de esa geometría que puede verse en los campanarios de El Batán y Tiétar (Cáceres), Los Guadalperales (Badajoz), Llanos de Sotillo (Jaén) y Puigmoreno (Teruel). Al final de la misma sobresale un mirador de planta rectangular apoyado sobre cuatro pilares que soportan una ligera cubierta inclinada.

Hacia el sur se desarrolla la Escuela y la vivienda del maestro. Con una estricta geometría rectangular se disponen hacia el oeste en forma de "L" el aula, el comedor y una pequeña cocina para que los niños no tuviesen que desplazarse a almorzar a su casa y volver al colegio. Sorprende la ausencia para el juego de los niños de un porche cubierto, tan común en las Escuelas de los pueblos de colonización. La vivienda del maestro está formada por los dormitorios, estar-comedor, baño, cocina y, junto a ella, el dormitorio y aseo de servicio, síntoma del reconocimiento social que tenía la profesión de maestro en la época. También tenía un pequeño garaje cerrado en la parte posterior de la vivienda.

Todo el conjunto se cubre con teja cerámica con faldones a dos aguas. Merece destacarse la cubierta del espacio, que aparentemente es un único plano inclinado, aunque se resuelve con dos faldones de teja muy planos.

En 2006 se convirtió en un alojamiento turístico denominado "Casa Rural Torreáguila" que dispone de seis habitaciones distribuidas entre la antigua Escuela y la vivienda del maestro y la Capilla se ha convertido en un comedor-restaurant para celebraciones. Es un ejemplo a seguir.

Por concluir, solo resta citar otra Capilla-Escuela situada en las proximidades de Valdeboítoa. El conjunto está formado por la Capilla y la Escuela pero se encuentra en un estado de conservación lamentable, con la salvedad de que en el atrio de entrada al recinto religioso puede apreciarse todavía un original mosaico pétreo, obra del artista local Guillermo Silveira, analizado en nuestro estudio paralelo dentro de esta misma publicación.

En resumen, las Capillas-Escuelas son construcciones dispersas por la geografía de las Vegas Bajas que requerirían una cierta atención por parte de las administraciones públicas para conservar las que son de su titularidad, como el tipo B de Valdelacalzada, mientras las de propiedad privada deberían protegerse de algún modo o adquirirlas y convertirlas para otros usos, como se demuestra en la posibilidad de una actividad turística desarrollada en la "Casa Rural Torreáguila" en Barbaño. También hay que llamar la atención sobre el patrimonio artístico desconocido y desprotegido que puede verse en algunas Capillas, con vidrieras de hormigón muy interesantes del artista Ángel Atienza.

²⁴ La referencia completa del documento consultado es: Zona Regable del Canal de Montijo-Primera Parte. Proyecto de Capilla-Escuela y vivienda maestros en el Sector C-D. Arquitecto: D. Manuel Mondéjar Horodiski, Aparejador: Fernando Salazar Sandoval, Badajoz, Mayo de 1967. CEA, Mérida.

²⁵ Manuel Mondéjar Horodiski había nacido en Madrid en 1920 y se tituló en 1957. Fue el arquitecto autor de varias ampliaciones de pueblos como en Balboa y Lácara en Badajoz o Guadalcacín del Caudillo en Cádiz. Falleció en Madrid en 1979.